

RESEÑAS

BIEDA, E., *Aristóteles y la tragedia. Una concepción trágica de la felicidad*, Altamira, Buenos Aires, 2008, 232 pp.

En esta investigación se estudia la presencia de ciertos tópicos de la tragedia euripídea en la concepción ética de Aristóteles. La originalidad del planteamiento se hace patente ya en este sintético enunciado, pues —como es sabido— el tratamiento de los temas relativos a la literatura en el ámbito de los estudios aristotélicos parte habitualmente de un examen de la *Poética*. El autor de este trabajo atiende, en cambio, a la relevancia que tiene la literatura vigente en la Atenas del siglo V a. C., y de modo principal Eurípides, para una comprensión acertada de los planteamientos éticos del Estagirita.

La lógica de la argumentación para defender la hipótesis de que “temas propios de la tragedia hayan podido permear el discurso filosófico aristotélico” (p. 217) se desenvuelve del siguiente modo.

En primer lugar, se identifican aquellos tópicos relevantes que emergen de la tragedia euripídea (parte primera). Para esto, el autor dedica un momento inicial a definir la peculiaridad del sitio que ocupa la literatura en el contexto griego, destacando que la poesía —y, naturalmente, también la tragedia— desempeña un papel artístico y transmisor de la educación popular. Así, en la cultura griega, la literatura reúne una serie de *opiniones comunes* a las que el autor, valiéndose de una terminología aristotélica, designa con el nombre de *éndoxxa* (capítulo 1).

Del *corpus* euripídeo el autor destaca los siguientes *éndoxxa*: por un lado, la influencia de la *tykhe* (fortuna) en la vida humana; por otro, el progresivo cuestionamiento de la figura tradicional de los dioses, cuestionamiento que denuncia sus acciones inmorales; y, finalmente, la paulatina toma de conciencia de que las acciones humanas son voluntarias junto con la cada vez más aguda percepción de factores incontrolables que intervienen en el logro de la felicidad y la vuelven vulnerable (capítulo 2). Esta conciencia simultánea de la voluntariedad-responsabilidad de las pro-

RESEÑAS

pías acciones y de la vulnerabilidad de los proyectos humanos por estar sujetos a la fortuna (capítulo 3) contribuye, según el autor, a descubrir en Eurípides una “concepción trágica de la felicidad” (capítulo 4).

En segundo lugar, se acomete el análisis de los *éndoxxa* presentes en la tragedia euripídea mediante el empleo de herramientas conceptuales que proceden de la filosofía práctica de Aristóteles (parte segunda). Para eso, se comienza exponiendo las particularidades del método aristotélico en filosofía práctica (capítulo 5), entre las que se destaca la atención que el Estagirita presta —a diferencia de lo que se esperaría, por ejemplo, en una epistemología de corte platónico— a las “opiniones comunes”; en base a esto, encuentra apoyo la suposición de que los tópicos euripídeos, en cuanto expresión de la cultura de la época, han de haber sido tenidos en cuenta por el Estagirita y se refuerza la validez de buscar en estas fuentes literarias planteamientos éticos comunes a Aristóteles.

Como pilar de la ética aristotélica se subraya la centralidad de la *praxis* para la moralidad humana, es decir, se insiste en la importancia de tener presente que la vida buena y, consiguientemente, la *eudaimonía* consiste para el Estagirita en una actividad, más que en un estado o una condición. Por consiguiente, en el examen de los resortes del actuar humano, el autor se detiene en la clasificación aristotélica de las acciones (voluntarias e involuntarias) mostrando, por ejemplo, la posibilidad de acciones pasionales en las que se realiza el mal a sabiendas y parangona esta clasificación con las tipologías o modelos de acciones creados por Eurípides (especialmente, en las figuras de Hipólito, Fedra y Medea) (capítulo 6).

Además, se estudia el lugar que ocupa en el planteamiento ético de Aristóteles una serie de elementos que componen la idea más general de fortuna mostrando que también bienes como la prosperidad son condición necesaria para el logro de la *eudaimonía*. Para el filósofo —al igual que el tragediógrafo— una vida feliz es vulnerable. En tal sentido, el Estagirita tiene una “concepción trágica de la felicidad”. Bieda señala: “la tragedia consiste, pues, en la coexistencia de la autonomía (respecto de la capacidad de actuar) y de la heteronomía (respecto del mundo en que se vive) en el ser-en-el-mundo que es el hombre aristotélico. Y es esta inseparabilidad la que, si nuestra empresa no ha fracasado, creemos haber develado en la teoría aristotélica cuyo *télos* se vuelve, por ello, trágico: estamos nuevamente ante una ‘concepción trágica de la felicidad’” (p. 211).

Destacaría algunos aspectos de este trabajo. La temática exige al autor trabajar un campo muy extenso, que abarca obras de dos géneros diferen-

RESEÑAS

tes, esto es, obras literarias y filosóficas. En este sentido, deseo advertir que la ambición del proyecto no resta nada a la requerida precisión con la que se manejan tal amplitud de fuentes. A esto contribuye, naturalmente, la competencia filológica del autor, que en los momentos oportunos introduce las convenientes discusiones respecto a traducciones e interpretaciones de pasajes controvertidos. El tratamiento sistemático presenta claridad, como puede observarse ya en la estructuración del escrito. El autor demarca los límites de ciertos tópicos operantes en el ámbito de los estudios clásicos (por ejemplo, “pasaje del mito al lógos”, “psicologización de la tragedia”, etc.), define las categorías principales que va a utilizar y da cuenta de una literatura secundaria abundante y pertinente. Su estilo, cuidado y ágil, permite al lector concentrarse exclusivamente en el asunto que trata.

Carolina Delgado
Universidad de Navarra
adelgado.2@alumni.unav.es

FIELD, H., *Saving Truth From Paradox*, Oxford University Press, Oxford, 2008, 406 pp.

Salvando a la verdad de la paradoja analiza la situación actual del problema clásico de las paradojas lógicas con posterioridad al llamado *giro semiótico* de la filosofía analítica. De hecho el problema de las paradojas se acabó convirtiendo en el problema crucial que hizo naufragar un gran número de proyectos programáticos analíticos, dada su incapacidad para justificar simultáneamente su efectiva consistencia, incompletitud, decidibilidad, como acabaría demostrando el Teorema de Gödel. Sin embargo, Field opina que el giro semiótico de la filosofía analítica también propició la justificación de unas lógicas alternativas, ya sean *intuicionistas* o no clásicas, que han ampliado considerablemente los ámbitos lógicamente formalizables de los sistemas axiomáticos. Tras este giro aparecieron también nuevas paradojas respecto de la vaguedad, la validez, o la incompletitud de los sistemas lógicos y matemáticos. La diferencia con la situación heredada era que las nuevas lógicas intuicionistas y no clásicas también disponían de procedimientos de contra-argumentación más sofisticados capaces de anular la aparición de estas nuevas paradojas.